

SOMOS LOS ÚNICOS CON CAPACIDAD PARA HABLAR

Emitimos sonidos al igual que muchos animales. Hacerlo no nos hace diferentes a ellos. Lo que sí nos distingue es que podemos articular y diferenciar sonidos. Esta característica es consecuencia de un cambio que se produjo en el sistema de fonación de nuestra especie (*sapiens*) hace unos cuarenta mil años: el descenso de la laringe.



Cuando el hombre empezó a caminar erecto, el cráneo se asentó y aumentó su volumen. Ese hecho dotó a la especie humana de un mayor desarrollo **cognitivo**, así como de una mayor capacidad de **extrapolación** y de **abstracción**. Ambos procesos son necesarios para poder producir lenguajes simbólicos.



¿Cómo producimos sonidos?

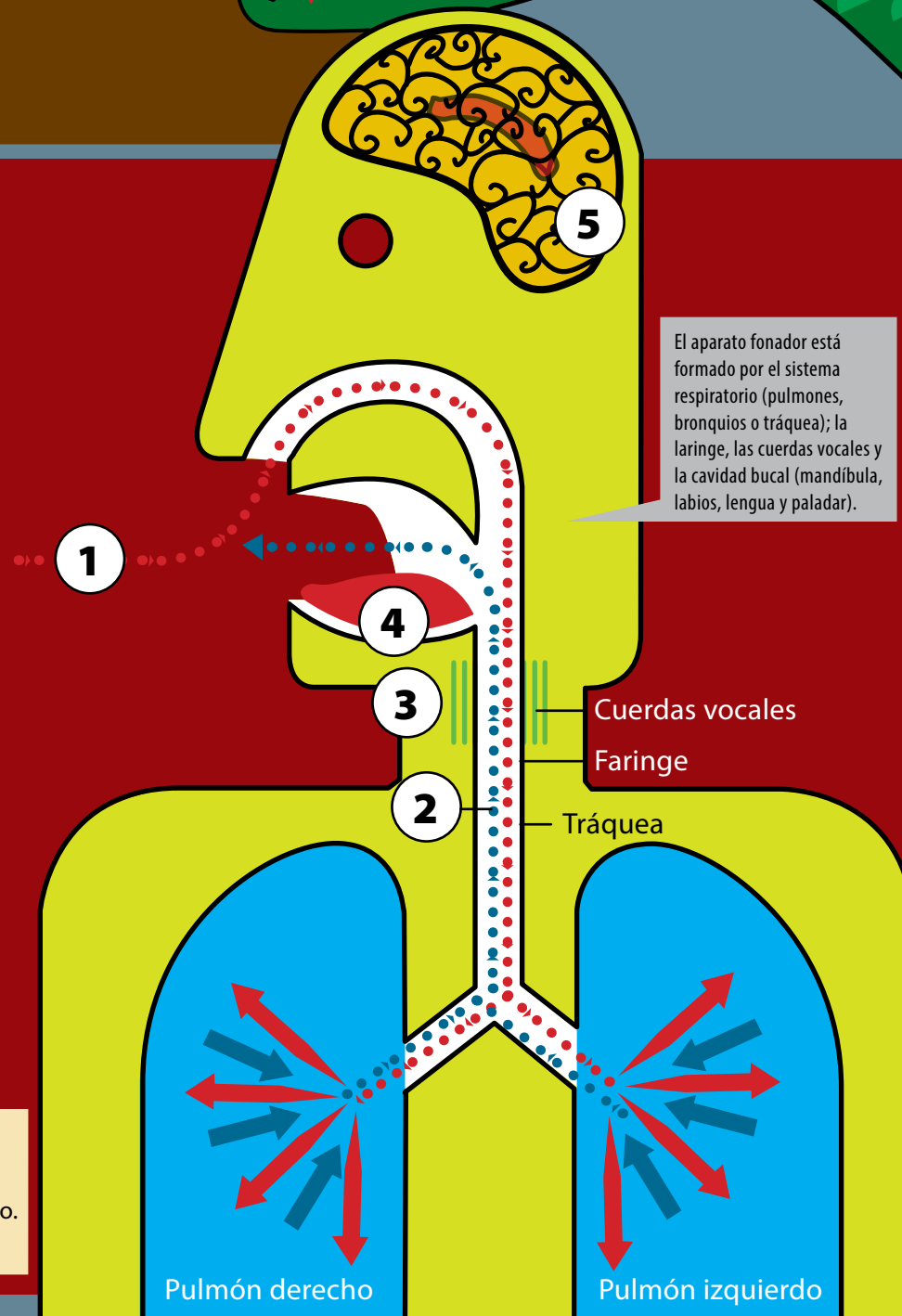
Aunque no te das cuenta, cuando hablas entran en acción un montón de partes de tu cuerpo. Producir sonidos es más complejo de lo que crees.

- 1 Lo primero que haces es tomar aire por la nariz o por la boca y mandarlo a los pulmones.
- 2 Luego el aire sale de los pulmones, sube por la tráquea y atraviesa la laringe, que es un tubito donde hay unos pliegues llamados cuerdas vocales. El espacio que queda entre esos pliegues se llama **glotis**.
- 3 Cuando respiras la glotis está abierta y deja pasar todo el aire, pero luego se cierra. Cuando hablamos, el aire que viene de los pulmones choca contra las cuerdas vocales y las hace vibrar produciendo sonido. Ese sonido es la voz.
- 4 Después la voz llega a la boca, una especie de caja de resonancia que amplifica los sonidos y los articula produciendo las palabras. En la boca están los órganos de articulación: lengua, labios, mandíbulas y paladar.

¡No te asustes con esta palabra!

hippopotomonstrosesquipedaliophobia

Fíjate que termina en *phobia*, que quiere decir miedo. Esta palabra significa: miedo a las palabras largas.



El aparato fonador está formado por el sistema respiratorio (pulmones, bronquios o tráquea); la laringe, las cuerdas vocales y la cavidad bucal (mandíbula, labios, lengua y paladar).



5 El cerebro y el lenguaje

Además hay otra condición fisiológica que hizo posible que pudiésemos entendernos al hablar: nuestro cerebro, el cual tiene la capacidad de producir sistemas simbólicos, es decir, nos permite asociar objetos, personas, hechos o ideas con símbolos que los representan.

Los dos hemisferios del cerebro están relacionados con el lenguaje. En el hemisferio izquierdo se encuentran localizados el control y la organización del lenguaje. En esa zona existen dos áreas muy importantes: la de **Wernicke**, que decide lo que queremos decir, y la de **Broca**, que envía el impulso a los músculos para producir sonidos.

El hemisferio derecho actúa en la interpretación del lenguaje, en particular cuando hay que procesar **inferencias**, como en el caso de las ironías y el humor.